

CUBA LIBRE

Órgano de propaganda y defensa de la Independencia de Cuba en el Río de la Plata



LUGAR-TENIENTE GENERAL ANTONIO MACEO

CUBA LIBRE

Redacción: Sarandí 78

Agencia en Buenos Aires: Emiliano Estrada
CALLE CANGALLO N.º 411

SUSCRICION

Destinando el Comité que publica "CUBA LIBRE", el producto de la suscripción, al sostenimiento de la revolución, no establece cuota fija para los suscriptores, siendo ella a voluntad, dentro del límite de treinta centésimos como minimum, y diez pesos como maximum.

CUBA LIBRE aparece todos los domingos

CUBA LIBRE

MONTEVIDEO, Octubre 10 DE 1896

EL LUGAR TENIENTE

Gra. Antonio Maceo

¡Plaza a los redentores de los pueblos!...

¡Campo a los adalides del Derecho!....

¡Gloria al soldado invicto de la libertad. Al enemigo irreductible de la España colonial!

Todos los pueblos, aún aquellos cuya historia vemos esfumarse entre las sombras de los tiempos, consagran la memoria de sus héroes, y rinden culto al patriotismo y el valor.

—La mitología pagana, la más añeja de las fábulas antiguas, nos ha dado a conocer a *Hércules*, quien de niño en lactancia, es fama que extrangulaba serpientes con sus dedos, y más luego asfixiaba a Anteo entre sus brazos poderosos.

Las leyendas árabes nos hablan de aquel Antar famoso, domador de feroces potros y aventurero perpetuo, por las selvas y desiertos, en esa parte del mundo donde tuvo su génesis la humanidad.

Grecia se gloria de Leonidas, trasunto de Aquiles; como Roma, haciendo caso omiso del hero Espartaco, ostenta a Cesar al frente de sus héroes incomparables. Cartago señala a Anibal en la meta de sus personalidades sorprendentes; las Galias a Viriato, a Carlos Magno, Germania a su Arminio; Inglaterra a Guillermo de Orange; Turquía su Solimán; Polonia a Konciusko, Italia a Garibaldi, & c.

No menos pródigo nuestro bello suelo americano, ha tenido también sabios, mártires y héroes, con que formar la espléndida vía láctea, en la que exhibe ante la Historia, no las fábulas de una mitología sensual ó arlequinizada, sino el Olimpo real de sus varones eminentes.

Entre estos hay dos cumbres que dominan el inmenso pabellón donde justaron los gallardos paladines fundadores de nuestras hegemonías nacionales.

Esas cumbres se denominan Washington en la América inglesa, y Bolívar y San Martín en la América latina....

Detrás de esos astros de incomparable magnitud, giran los satélites de hipérbolas inmensas, desde donde irradian cataratas de fulgores inextintos!....

Y si entre ellas sorprende Sucre con su alma de niño y su corazón de titán, y Artigas con su fé inmensa en el porvenir de la patria y su indomable energía, lleva el ánimo hasta el delirio aquel Páez, de incansable batallar, que escribió con caracteres de fuego en el zodiaco de la Gloria, los nombres celebrérrimos de *Mata de Miel*, *Quezera del Medio*, *Arauca* y *Carabobo*.

Si no estuviesen tan próximos, esos portentos del valor, esos sortilegios de la audacia desesperada, esos milagros de la fortuna perseverante, uentis solemne diera el oyente a los relatos de maravillas tan extraordinarias.

Pero aún brillan esas hazañas con luz

de infinita refulgencia, y los ecos de esas Odiseas vibran acordes por los ámbitos de América, repetidos por los condores caudales de los Andes.

Y a raíz de esa tempestad de cataclismos y fulgores, de exterminios y resurrecciones admirables, que tuvieron sus Aquiles y sus Homeros, sus Augustos y Virgilio, sus Cristos y Evangelistas, sus simas de oprobios y sus cúspides de misericordias, no ha dejado el Nuevo Mundo de producir titanes, para probar que la fuente de la savia de su virilidad no quedó exhausta, y que las cepas genitoras se sembraron en fértiles terrenos.

Por eso Juárez, el *indio derecho*, hizo de Querétaro el Sinaí de las libertades, como Grant trazó en su patria la ruta del Tabor de nuestras democracias.

Y, hoy por hoy, Maceo, el Páez cubano, diezma, a los botes de su lanza invicta, los disciplinados cuadros de esa infantería española, que tuvo a Pelayo y al Cid como primeras tácticas y que asombró con Valencey, en Carabobo, a aquellos forjadores de rayos que desdeñaban las catástrofes.

El General Antonio Maceo lleva esculpido dentro del corazón el escudo augusto de la patria, envuelto en los ensangrentados pliegues de la bandera nacional, donde la estrella solitaria riela sobre el domo del Caribe con luz de promesas inefables.

El rededor de las desesperadas batallas en la primera década *piñata* por la libertad de Cuba, su patria, no ha desmayado de aliento; antes al contrario, ha vuelto al campo de la guerra exuberante de ardimiento, plétórico de patriotismo, admirable de lealtad y de coraje.

De él puede predicarse que coñirá el laurel de la apoteosis triunfal, ó que escribirá con la punta de su lanza, entintada en sangre opresora, el epitafio de su fama al encumbrarse a los limbos de la inmortalidad, para ocupar el sitial que le reservan a los héroes los Patriarcas de la Gloria.

Odio implacable a todas las opresiones

A fines de Marzo de 1895, una reducida expedición compuesta de 13 hombres arribaba a las playas de Cuba, desembarcando en Cabo Maisí.

Era un grupo de veteranos del 68 que volvía a la patria apenas estallado el nuevo movimiento del Baire iniciado por José Masó, para combatir por la independencia de la patria.

Los intransigentes, los que jamás aceptaron el pacto del Zanjón, los que en medio de las amarguras y penalidades del destierro habían confiado siempre en el pueblo de Cuba, se presentaban al primer llamado de José Martí, del Pedro el Hermitano de la cruzada redentora. Allí estaban Florbrombet, Cebreco y otros, entre los cuales se distinguía a un hombre alto, robusto, moreno, de afables maneras, mirada penetrante y dotado de energética dulzura. Era un héroe de la guerra de los diez años, vencedor entonces de Weyler en Guaimaro y de Yoder en la Galleta, era el terrible guerrillero del Zarzal que dejó recuerdo imborrable de su valor en Guantánamo; el mismo que diez y siete años antes se había despedido de sus invictos compañeros presagando la vuelta, y que tornaba con la misma entereza y con nuevos bríos a los lugares, testigos en otro tiempo de su bravura. Aquel hombre era el General Antonio Maceo.

En su juventud, casi en su niñez, el actual general del ejército libertador, vió llegar a las puertas de la casa paterna una guerrilla española que destruyó el modesto patrimonio de la familia Maceo: todo quedó reducido a escobros, y el furor salvaje de aquella soldadecza llegó hasta violar infamemente a las mujeres....

El anciano Maceo, llamó a sus hijos y ante el hogar convertido en cenizas, los

(1) *Carlos E. Echebarria.*

hizo jurar que combatirían sindoscauso al verdugo de la tierra cubana.

Los Maceos han sabido cumplir como buenos; siete han muerto con las armas en la mano atravesados por las balas españolas. El jefe de esa familia de patriotas cayó como quien era en San Agustín; dos cayeron vendiendo caras sus vidas en Nuevitas y Nuevo Mundo, tres de los hijos perecieron combatiendo en las regiones orientales, otro cubierto de heridas y sin brazos, murió en el destierro, y el valiente José murió recientemente el último cubierto de gloria en la reñida acción de Loma del Gato. Quedan Antonio y Marcos combatiendo y dispuestos a derramar su sangre por la heroica misión que su familia se impuso.

La sangre de los Maceos ha teñido el suelo de Cuba de uno a otro extremo de la Isla.

En la memorable campaña del 68 al 78, Antonio Maceo, fué como ahora, el terror de las tropas españolas.

Sus brillantes hechos de armas en Tio Arriba, Monte Oscuro, Santa María de Olgüín, Sabana Miranda y Cayo-Rey; sus terribles cargas al machete; su privilegiada naturaleza, que le ha permitido soportar veinte y una heridas sin perder la fuerza y el vigor; sus innegables dotes militares, que le han sido reconocidas por el mismo Martínez Campos, han hecho de él un soldado cuyo solo nombre basta para desmoralizar al enemigo. Weyler conoció muy bien a Maceo, cuando después de ser completamente derrotado en Guaimaro, durante la pasada guerra, tuvo que huir cobardemente y sin atreverse a volver la cara hasta refugiarse en las posiciones fortificadas de los españoles en Puerto Principe.

Cuando el Pacto del Zanjón comprendió que aquel no era sino una celada que se tendía a Cuba, y que el gobierno de España filtraría villanamente a lo pactado, por lo que no quiso entrar en la Convención, lanzó su *Protesta de Baraguá* y continuó solo por tres meses la campaña, hasta que soberbio como un león, vencido por el inmenso número, pero no domado, abandonó la isla acompañado de sus valientes compañeros.

Durante los largos años del destierro en Costa Rica, donde fijó su residencia en los que siempre estuvo en comunicación con el General Máximo Gómez, del que es discípulo adicto en cuerpo y alma, dividió el tiempo entre las ocupaciones del campo y los libros, llegando a adquirir notable ilustración.

Los hechos de Antonio Maceo en la guerra actual son de todos conocidos.

A los pocos meses contaba ya con un ejército a sus órdenes de 8000 hombres alcanzando señaladas victorias en Yateras, Jarahuaca y Cristo; pero sin disputa, su triunfo más brillante en la primer faz de la actual campaña fué el de Peralejo en Bayamo, donde corrió y venció al mismo General Martínez Campos y perdieron los españoles 1000 hombres y todo su parque, librándose el general en jefe de caer prisionero de Maceo, debido a la abnegación y heroísmo del general Santocildes que sucumbió por salvarlo.

Cumpliendo el plan de campaña del general en jefe, el dignosegundo de Máximo Gómez, verdadero brazo derecho de la Revolución, lleva a cabo la invasión de las provincias centrales y occidentales, cruza el río Cauto y Suarez Valdez en Chaparré y Bohague en Puerto Padre son vencidos abriendo a los patriotas la dominación de la campaña de toda la Isla.

Las fuerzas desmoralizadas de Alfonso XIII son arrolladas en la famosa trocha de Júcaro a Morón, vencidas ignominiosamente en Mal Tiempo y en Coliseo, donde el glorioso mulato da el golpe de gracia al mejor de los generales españoles que tiene que ir a ocultar su derrota tras de los artillos muros de la Habana.

En valde se le hace resistencia en Paso-Real y Calimete, Los patriotas con el engreimiento de sus recientes triunfos

rompen las filas fortificadas de los españoles y entrando en la provincia de la Habana como torrente avasallador, para después desimular una falsa retirada invadir a la Provincia del Pinar del Rio, haciendo tremolar con honra en todos los ámbitos de Cuba la estrella solitaria.

Las hazañas épicas del insigne mulato honra de Cuba, son dignas de ser comparadas con las memorables jornadas de Merelós en Oaxaca, con el maravilloso paso de los Andes por San Martín, y con la decisión de Washington en Bankers-Hill y York Town; ellas puehen sobradamente de lo que es capaz el heroísmo y la abnegación de los americanos cuando combaten por conquistar su independencia.

La nueva campaña será una hoja más en su corona de laureles.

En valde la hiena que en Cuba tiene el mando de los ejércitos de España acumulará centuplicadas fuerzas contra el Hércules Cubano. Maceo responderá a la prepotencia infatigable de sus enemigos con victorias tan señaladas y sangrientas como las últimas que nos acaba de comunicar el telégrafo en las Tumbas, Torino y Manaja, que han desbaratado al primer encuentro los famosos planes de Weyler, y llevado el pánico a su ejército.

¡Hurra al León de las montañas de Oriente!

¡Honor a Cuba que tales hijos produce!
¡Gloria a América en cuyo suelo se engendra el amor a la libertad!

A ESPAÑA

Cuando un pueblo oprimido se levanta,
Dispuesto a dar la sangre de sus venas,
O a convertir en polvo las cadenas,
Que oprimen duramente su garganta;
Cuando una sociedad robusta y libre
Con levantada voz y brazo fuerte
Jura al yugo, a la infame tiranía,
Eterna guerra y el rencor a muerte;
Cuando millares de patriotas bravos
Embrazan el escudo del guerrero,
Y juran, todos, sucumbir primero,
Que ser patrias ó miseros esclavos;
Cuando una sociedad ó causa ilustre
En cada defensor un héroe tiene,
En cada miembro un mártir,
En cada brazo gigantesca roca,
En cada pecho diamantino muro,
En *Cambrae* en el hombre más obscuro;
Cuando de amor sublime poseída
Una generación el grito lanza
De independencia hermosa,
Y una llama febril, liberticida,
Se inocula en su sangre generosa,
Importuntable avanza
A darse paso, ó a lanzar la vida;
Cuando no le detiene en su carrera
Ni el ostracismo al África remoto,
Ni el cadalso, ni el potro, ni la guerra,
Ni el revés, ni el desastre, ni la hoguera,
Ni soldados estúpidos a miles,
Ni escuadras, ni cañones ni fusiles,
Ese pueblo es magnánimo....
Son grandes las páginas heroicas de su historia
Cual las cumbres inmensas de los Andes
Y así, también, su porvenir y gloria.
Un pueblo tal es digno de ser libre,
Es digno ¡vivo Dios! de independencia,
Y de un pueblo ilustrado en la conciencia
Está ya escrito con buril de fuego,
Su libertad y autónoma existencia
El Universo entero la proclama
En la prensa, en el mármol, en el lienzo;
La humanidad le ama....
Las virgenes de todas las naciones
Tajan guirruadas bellas a su frente,
Y su nombre inmarcesible, de guta en guta,
Inscribese en los grandes corazones.

II

Afla, España, tu sangrienta espada
En la piedra de sangre de tu historia;
Dá vida al Santo Oficio,
Levanta de la tumba a Torquemada
Y el segundo Felipe;
La memoria de tus crímenes grandes resucita,
Todos los instrumentos del inflicto
Nuevamente retoca,
Tus viejos mártires hincados invita
Preñados de furor y torva zaña
Y tus legiones bárbaras evoca.
Erige, España patibulos y cárceles sin cuento,
Prolonga la Cabaña del uno al otro viento,
Llévate a la heroica Antilla
De los *Unos* la rabia destructora

CUBA LIBRE

Fidela á la Francia antigua su Bastilla;
Su Omuiz al Austria,
A Rusia su Siberia,
Fidela á la Europa la réproba cuchilla
Con que inmoló á la nómada Polonia,
Fidelo á Roma el criminal Ería,
La fúria de Nerón, las proserpciones
De Mário atroz y vengativo Silla,
Su ergástula, su circo, sus liones;
Exhuma el génio vándalo de Atila
Y de *Mtraal* el vértigo espantoso;
Encarna un Da que de Albi,
Un vil Morillo,
Reproduce un Callejas más monstruoso,
Un Bóbes más inieno:
Concibe un Weyler más tirano...
Cuba, ceñida de laurel la fronte
Ha de ser una Patria independiente
Una estrella en el Mundo Americano

III

Hijos de Hatuay, Cubanos, adelante.
Qué vuestro lema conservado sea,
Independencia ó muerte;
Y que el mundo impertérrito os vea,
Con aliento incansable de gigante,
La guerra hacer á la contraria hueste,
Blandir heróicos el machete fiero
Con brazo firme y corazón entero,
Y que con vuestro ejemplo
El Orbe aprenda
A conocer al libro americano,
Y que al ver la bandera del Progreso
Al viento ondear en el Jardín Cubano,
De espanto apocalíptico poseo
Herido caiga por su infamia al peso
El vil esclavo y réprobo tirano

Aifredo Torroella

10 DE OCTUBRE

25 aniversario de la proclamación de la Independencia cubana en Yara.

Gloria á sus héroes!

¿Que fué la Revolución cubana de 1895?

¿Que, su ilustre caudillo Carlos Manuel de Cespedes?

La Revolución de Yara fué el despertar de un pueblo oprimido bajo el peso de todos los despotismos del coloniaje español, que desalojados del continente Americano se concentraron sobre la más bella y productiva de sus islas.

Fué el grito de desesperación lanzado por una sociedad culta y con elementos de vida propia, que harta de soportar la tiranía y el ultraje, se lanzaba á la lucha de su propia redención, sin más armas que su derecho y el valor indomable de sus hijos, fué en fin, el ¡ay! desgarrador de doscientos mil negros esclavos que arrancados por la avaricia y la crueldad de su tierra natal, arrastraban en Cuba la cadena ferrea del siervo, no más pesada que la de los criollos blancos de la Isla.

El grito de Independencia de Yara fué la protesta armada de algunos hombres en representación de la protesta que se hacia en todos los corazones cubanos contra los atentados de los gobiernos de la Metrópoli.

Enumerar esos atentados, clasificarlos, disecarlos con el escarpelo de la justicia, sería trabajo largo, y por otra parte ya en otras ocasiones lo hemos hecho.

La paciencia del pueblo cubano estaba agotada, todos sus derechos y hasta sus mismos hogares, ludibrio del conquistador; sus reclamaciones pacíficas desoidas, no le quedaba otro camino que el de la lucha armada.

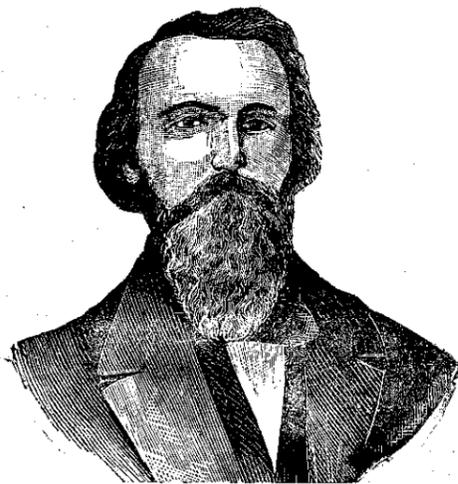
Fué España la que le lanzó á ella.

¿Carlos Manuel de Cespedes fué un pró, destinado?

Sí, predestinado al sacrificio y al martirio.

Por su posición social, por el cariño y crédito que se habia captado en el ejercicio de su profesión de abogado, por la influencia que tenia entre el elemento liberal de la Isla y especialmente en su provincia y por su asceudado patriotismo é inquebrantada energía, fué el alma de aquel movimiento de opinión y la encarnación del espíritu de la Revolución.

Rico, hijo de una de las más distinguidas



Carlos Manuel de Cespedes

familias de Bayamo, de la que nació el 11 de Abril de 1819—con una profesión honrosa y lucrativa, con una ilustración poco común, consolidada en los centros europeos en donde habia residido algunos años, con todos los alagos de la vida, buena esposa y cariñosos hijos, todo lo sacrificó en aras de la felicidad de la patria.

Si más hubiera sido y más hubiera tenido, más lo hubiera ofrecido á la Independencia de Cuba.

Cuando no le quedó otra cosa que ofrecerle que las lágrimas de su familia y su propia vida, se las ofreció sin vacilaciones y sin esperar más recompensas que las que nacen del deber cumplido.

Sus antecesores en el via crucis de la Independencia de Cuba, Estranpes Pintó, Valdés, Narciso Lopez Heredia, echaron al surco la semilla de la emancipación: á él á Francisco Aguilera, á Figueredo, los Agüeros, los Varona, los Maceo, O' Riáns, Jesús del Sol, Quesada, Goycournial á sus hermanos Pedro y Ricardo, Rafael, Caimar, Vicente Garcia, los Betancour, á Miximo Gomez y Calixto Garcia y demás héroes de aquella segunda etapa, los tocó cultivar con su sangre el árbol de la libertad. A José Martí, á los sobrevivientes de aquella epopeya de diez años, á los hijos de aquellos titanes, dar cima á la obra de la redención.

Así como la Revolución de 1895 no ha sido sino la continuación de la de 1808 al 78, sin mas solución de continuidad que el espacio de tiempo mediado entre una y otra para restañar las heridas del pueblo cubano; así José Martí no ha sido sino el continuador de Cespedes.

Sentimos no haber podido leer el aplaudido discurso de Sanguylí Cespedes y Martí publicado en Nueva York, que estamos seguros abundará en las mismas ideas.

La proclamación de la Independencia en el Baire en 1895, no es más que el eco de la proclamación de la Independencia en la Demajagua el 10 de Octubre de 1808.

Entre Cespedes, y Martí no alcanzamos á ver más diferencia que la del momento histórico en que ambos han actuado.

La misma fé, la misma confianza tuvieron ambos en el pueblo cubano, á él le consagraron todas sus energías. Por el derramaron su sangre.

Proclamado Carlos Manuel de Cespedes primer Presidente de la República de Cuba por la Asamblea reunida en Guáimaro en Abril de 1869 conservó el cargo hasta el mes de Octubre de 1873, en el que le substituyó el actual Presidente Salvador Cisneros Betancour, siguiendo Cespedes como militar, aunque ya casi ciego, al servicio de la Revolución.

La Administración de Cespedes fué en extremo laboriosa y durante ella se decretó la abolición absoluta de la esclavitud en Cuba, que él y sus compañeros de causa

habian ya hecho efectiva dando la libertad á todos sus esclavos en la noche del 9 de Octubre.

Ninguna de las contrariedades de todo género que experimentó durante la lucha fué suficiente á quebrar su entereza. Pese á su hijo, le fué ofrecido su indulto á condición de que el padre abandonara las filas de la Revolución. Cespedes sintió hacerse pedazos su corazón, pero permaneció en su puesto y su hijo fué fusilado.

La Revolución tuvo mil contratiempos, muchas expediciones portadoras de refuerzos y armamento fracasaron, los gobiernos de América permanecieron, como hoy, impasibles ante el heroísmo de aquel pueblo, ante las vergonzosas crueldades de España, ante el derecho americano de libertad ultrajado, pero aquella alma de temple de acero no llegó á desmayar.

En el instante supremo, cuando sorprendido por las fuerzas españolas al irse á embarcarse en la costa sur de Santiago de Cuba, para tomarse algunos meses de descanso despues de cinco años de continuo batallar, comprendió que habia llegado su hora postrera, afrontó el peligro con la serenidad de siempre y en la cima de San Lorenzo cayó acribillado su cuerpo por las balas de los verdugos de Cuba, y subió su espíritu á la inmortalidad.

La herencia de sacrificio de Cespedes la recogió Martí, y hoy Cuba se inmola por ella, mientras llega el día de levantar sobre pedestales de granito estatuas de bronce á los mártires de su emancipación.

ESPAÑA EN AMERICA

AYER Y HOY

Más vale una libertad peligrosa, que una servidumbre tranquila.
Mariano Moreno.

Cuando se ha estudiado detenidamente, y reflexionado con la razón tranquila, ajena á toda pasión egoísta, con imparcialidad completa, los actos llevados á cabo por España, en sus colonias de América, el hombre más amigo de la Península, no puede menos que sentirse indignado, por la tiranía, sin ejemplo, los crímenes y saqueos, perpetrados por aquella nación, en nombre de la civilización, y del progreso, como lo decían sus estadistas, con los indefensos é inocentes pueblos de la América. Este tema es inagotable, y hoy en el vigésimo octavo glorioso aniversario del grito sagrado de Yara, dado en Cuba el 10 de Octubre de 1808, por el héroe-mártir de la libertad de las Antillas, Carlos Manuel de Cespedes, ofrecemos á la consideración del mundo americano, es decir de aquellos hombres á quienes el mercantilismo, no les ha hecho vender su concien-

cia, este capítulo del gobierno de España en América, para que se avergüenzen, aquellos que tienen el cinismo de decir, que el gobierno colonial, fué paternal!

“El viernes 18 de mayo de 1781, tuvo lugar en la ciudad del Cuzco, en el Perú, la escena más grande de refinada crueldad y salvajismo, que registran los anales de los mas grandes crímenes. Nos referimos á la ejecución de Tupac-Amarú, cuyo crimen fué haberse sublevado con millares de indios, contra la ya imposible de sufrir, bárbara tiranía española.” “Salieron los reos, uno en pos de otro, con grillos y esposas, metidos en unos zurrones, de esos en que se trae yerba del Paraguay, y arrastrados á la cola de un caballo aparejado. Así llegaron al pie de la horca, donde se encontraban dos verdugos, Verdejo, Castedo, Oblinas y Bastidas fueron ahorcados llanamente; al anciano Francisco Tupac-Amarú y á Hipólito, que solo tenia 20 años se les cortó la lengua antes de ahorcarlos. A Tomasa Tito Condemaita se le dió garrote en un tabalillo dispuesto con un torno de hierro, construido expresamente. En seguida subió al cadalso Micaela Bastidas, esposa de Tupac-Amarú, mujer de singular hermosura, y se le dió garrote, con que padeció infinito, porque teniendo el pescuezo muy delgado, no podia el torno ahogarla, y fué menester que los verdugos, cogidos los brazos al pescuezo, tirando de una y otra parte, y dándole patadas en el estómago y pechos la acabaran de matar. Tupac-Amarú que habia presenciado todos estos suplidos (porque así lo mandaba la sentencia) fué llevado al centro de la plaza, se le despojó de sus presiones, y se le cortó la lengua. En seguida fué derribado al suelo, atáronle á las manos y piés cuatro lazos y asidos estos á la cincha de cuatro caballos, tiraban cuatro hombres en distintas direcciones, espectáculo que jamás se habia visto en el Cuzco. Ya fuese porque los caballos no eran muy fuertes, ó porque Tupac-Amarú en realidad lo era demasiado, el hecho es que no pudieron absolutamente dividirlo, despues de estarlo tirando por un rato, de modo que lo tenían en el aire en un estado que parecia una araña. Al ver este espectáculo, el hijo menor de Tupac-Amarú, Fernando que no tenia mas que once años, lanzó un grito tan desgarrador que su eco resonó largo tiempo en los oídos de todos. (La sentencia condenaba al niño á presenciar esas ejecuciones) Al fin, el juez Areche, que presenciaba todo, acaso repugnándole tales escenas, mandó orden para que le cortasen la cabeza al reo! Despues se condujo el cuerpo delante de la horca donde se le cortaron los brazos y las piernas, para dar cumplimiento, como se hizo, á la distribución de estos restos, en algunas ciudades, que se habian distinguido por su adhesión á Tupac-Amarú. Estas escenas de salvajismo y crueldad sin nombre fueron presenciadas por miles de personas!!

El cielo parece que lloró, pues apenas terminados estos crímenes tan salvajes, una lluvia torrencial, lavó la sangre de los mártires precursores de la independencia. Este es el AYER de la dominación española en América!

Hoy, en pleno siglo XIX, la infeliz Cuba, pasa por suplicios, mas ó menos iguales á los que hemos descrito. Se fusilan ancianos, mujeres y niños, á mansalva, se incendian los humildes bohios de los campesinos, se arrebatan los niños de pecho de los brazos de las madres, y se les levanta en las puntas de las bayonetas, para que no sean futuros filibusteros. Se fusilan y torturan á los heridos prisioneros, se queman los hospitales atestados de heridos y moribundos, se violan las mujeres despues de despojarlas de cuanto objeto de valor puedan tener, se saquea y se mata por placer, y se apellida bandidos á los patriotas levantados en armas, contra el asesinato, el robo y las violaciones, erigidos por España en sistema de gobierno en la desgraciada isla de Cuba!

CUBA LIBRE

Este es el hoy de la dominación española en América! Heroicos patriotas de la independencia de Cuba, el nombre querido inmortal de *Carlos Manuel de Céspedes* en el 28 aniversario de su heroico y glorioso grito de YARA, os recuerda que debéis vencer ó morir, mirad el pasado y el presente, de la dominación española en América!!

Guagiro.

Filosofismo revolucionario

Los acontecimientos de la historia, bien sean ellos el resultado del choque de las armas, del antagonismo de las ideas ó la fusión de los caracteres fisiológicos de los pueblos, origen de atracciones y rivalidades, no preocupan mayormente al pensador por su magnitud aparente, el brillo de sus acciones y la heroicidad de los factores que no han sido quizá sino los instrumentos que los han producido. Tienen una influencia primordial, mas decisiva en la vida de las naciones, impresionan mas al mundo neutral, explican por si mismo su significado fuera de la órbita narrativa del cronista y de sus impresiones ó influencias más ó menos benévolas ó apasionadas. Las sociedades que han sido su teatro, el mundo que ha sentido sus impulsos, son los que nos dan á conocer la causa de esas convulsiones, el porqué de su nacimiento y los efectos de su acción, y es esto precisamente lo que constituye el material del investigador, que busca en la filosofía de la historia no solo los primeros principios y las primeras causas, diremos así, sino los verdaderos efectos y los resultados naturales de que esos hechos no han sido sino su demostración de existencia.

¿Cuales hubieran sido para el universo los beneficios de la destrucción de una cárcel en el suelo de la Francia si no hubiese visto en ese acontecimiento otra cosa que el hecho de un grupo de facciosos que ponían en libertad á un grupo de presos? Ese fué el hecho ostensible, la Bastilla fué el objetivo de la idea liberal, pero esta era un sistema, constituía un nuevo régimen, que debía irradiar por el universo civilizado las luces de la enseñanza moderna y afirmar el conocimiento de los derechos olvidados ó desconocidos. Cayeron las puertas de la prisión, pero el golpe de su caída fué oído en lejanas tierras porque con ellas caían las ideas vetustas bajo el golpe de masa de ese populacho que encarnaba las ideas nuevas, producto de una filosofía racional.

Montesquieu y Rousseau con sus escritos geniales revolucionaron el mundo, produjeron conmociones, pero la obra demolidora llevaba en si misma su principio vital, sacado de las propias enseñanzas de esos espíritus inmortales. El levantamiento de Mayo de 1810 en Buenos Aires no destruyó las cadenas de una Bastilla, pero depuso á un Virey y si el 14 de julio de 1789 fué para los pueblos el despertar de la personalidad aletargada, la disposición del mandatario español era el reto de desafío lanzado á la España, el grito de alarma hecho escuchar á la América toda, la iniciación de la guerra por la libertad y el nacimiento de un mundo nuevo que equilibraría los destinos de ambos hemisferios.

La Revolución de la América, en este sentido, nació en la plaza de la Victoria y la libertad moderna en una cárcel de Francia! Admiramos la pujanza del espíritu francés rebelado contra el despotismo, sus esfuerzos por radicar en el seno de los pueblos las ideas que aterraban á las dinastías y condenamos también energicamente los excesos del fanatismo revolucionario. Admiramos la revolución americana, la acción de sus próceres, nos quedamos extasiados ante sus hechos legendarios y el valor de sus soldados, héroes de verdad; pero gozamos verdaderamente, meditando en la trascendencia de estos

mismos hechos, en el resultado moral de estas conmociones sangrientas, gozamos contemplando las instituciones fundadas por la Francia moderna y penetrando sus enseñanzas políticas, como admiramos viendo á la América independiente, á la América libre, campo fecundo de las ideas liberales y mercado estensísimo del intercambio comercial.

La influencia de la Revolución sudamericana fué comercial mas que política; esta fué por lo ménos la influencia mas sensible é inmediata de la guerra de la independencia. Los dilatados dominios de Carlos V hacia siglos que permanecían cerrados al comercio del mundo: sus leyes que recibían la sanción en el patibulo, tuvieron por único efecto convertir en cementerios lo que por la naturaleza y la razón debía ser fuente inagotable de vida comercial. No era una nación, era toda la América la que yacía maniatada por las cadenas del prohibicionismo español y el mercado europeo, plétórico de producción, tenía que soportar las consecuencias de un régimen de muerte.

La independencia política trajo la libertad comercial y esta fué el mayor beneficio obtenido por los países neutrales en 1ª contienda. Por eso se ha dicho, hasta cierto punto con razón, que la revolución de la América fué esencialmente económica, lo que si no es una verdad absoluta, pone de manifiesto la importancia de los intereses americanos y europeos que recibían su impulso de ese hecho histórico.

Paso ya la edad heroica que revolucionó el comercio intercontinental. Pero oímos en este momento los ecos lejanos del choque de armas; que es? Es un pueblo que el fatalismo de la historia ha rezagado en el camino de las reivindicaciones y que se ha lanzado á combatir por su libertad; que pelea con heroísmo, aislado en el mar, solo, contra un poderío de siglos; es Cuba que cruza sus armas ennoblecidas por la libertad, con las del déspota que las mancha en la servidumbre.

¿Será posible que no admiremos los hechos de su acción militar? Los admiramos y contemplamos desde ya su organismo autónomo, pero no será comercial ni político su mayor influencia. Es un solo Estado sin la importancia de la América entera, como es natural. La influencia que que producirá en el mundo será moral, afectará el espíritu público produciendo una sensación desagradable que reniega del recuerdo. Esa revolución dejará un la historia una traza que no podemos recorrer sin rubor.

La revolución de 1810 preocupaba á la Europa por que sus intereses comerciales estaban comprometidos en ella; la revolución de Cuba, por el contrario, parece a nadie preocupar; no extrañamos de la Europa, pero ni aún la simpatía de los Estados americanos se la manifiesta, es decir, el aplauso y el aliento de sus hermanos libertados.

Ni el mas leve rumor de aprobación perciben los patriotas cubanos del lado de la América antes española; un silencio sepulcral apaga el eco de sus triunfos militares, nadie regocijase en ellos; pareciera que un Rosas se cerniese sobre las cabezas. ó un Felipe II espiera la conciencia de los americanos.

La revolución de Yara creyó recibir el aplauso de la América de 1810, de la América de los hechos heroicos, de la tierra de los varones esforzados, y solo ha encontrado un vasto campo de muerte cubierto con los despojos de las virtudes que la hicieron organismo independiente. Agrandase entonces, porque se levanta triunfante sobre las ruinas que dignificaron una época.

Aparece con los contornos de los edificios monumentales porque es la obra de la libertad, en un fin de siglo enervado por la ausencia de ideales y la América parecemos mas culpable porque ha desdeñado fijar su atención en el *acontecimiento del siglo*, en el suceso grandioso que com-

pletan sus conquistas mas señaladas por cuanto ninguna lo será mayor que la que devuelve sus derechos á una parte considerable del genero humano, la que restituye su libertad, al siervo que la habia perdido.

Nos ha revelado esa revolución la muerte moral de un mundo, en vez de la vida surgiendo de un continente nacido como una esperanza...

Perseverad dignos continuadores de los próceres de 1868 que recuerda este día histórico; vuestra obra contribuye á redimir á la humanidad y por esto solo vereis recibir sus mas ardientes votos de triunfo.

Que sea ese vuestro único objetivo y no os preocupéis por la indiferencia del continente á la causa que en una época fué la suya; aspirad si, á presentaros á la América con las cadenas rotas y la espada vencedora, y ella recibirá su sanción: cubrirá el rostro con el manto de la vergüenza, llorará sus pasadas cobardías para volver en seguida á su habitual pre-ocupación: acumular riquezas, estimulada por una política de contemporización dignificante que palmotea las espaldas del verdugo.

Angel Gordillo.

Buenos Aires, Octubre de 1896.

ORIGEN DE LOS ESPAÑOLES

Ruina asegura que la sangre de los españoles fué siempre impura porque la España se dejó dominar por los Cartagineses, por los Romanos, por los Silingos, los Suevos, los Vándalos, los Alanos, los Godos, etc. y por consiguiente mezclaron su sangre con la de todos sus dominadores, resultando de aquí la impureza de su sangre y los instintos perversos de los españoles quienes, tienen á honra llamarse *hidalgos ó, sea, hijo de Godos*.

Cataluña es corrupción de *Gottlandia*, tierra de Godos, que fué el primer pedestal del imperio español. Así mismo, *Andalucía* es corrupción de *Vandulosis*, tierra de Vándalos. Los andaluces modernos no son sino *Moros* convertidos, como lo comprueban sus facciones, su pronunciación, sus costumbres, en general, lo propio que una gran parte de Aragón, Valencia, etc. pues que *Moros* mezclaron su sangre con la de los españoles durante los 700 años que dominaron en España, casándose hasta los Reyes con princesas *Moras*.

También mezclaron los españoles su sangre con la de los *Indios* que por centenares de miles destruyó á España el Emperador Adriano, habiendo ocupado los primeros puestos y alcanzado la mayor privanza y honores puesto que sus hijas, como la de Guadalcanal, llegaron al lecho de los reyes.

El Cardenal Arzobispo de Burgos, en su célebre Memorial llamado de *Tizon de España*, prueba por una séria genealógica fundada en la crónica del conde *Don Juan*, no tan solo la mezcla de toda la nobleza y de los reyes con los *Moros*, sino que la principal Grandeza de España descendiendo de las cinco ricas hijas del indio *Ruy Capon Almojarife* y de la reina *Doña Juana*. Léase la curiosa historia de las familias de Navarra escrita por un V. Franciscano de la provincia de Burgos impresa en Madrid.

Muñoz, en su historia del *Nuevo Mundo* afirma que antes de la conquista de *Indias*, el comercio de *negros africanos* se hacia en Sevilla con el Senegal directamente, aunque anteriormente, se habia hecho por medio del Portugal, y otros autores españoles informan de los grandes privilegios concedidos por los Reyes españoles al *Capataz de los negros* en Sevilla. De la mezcla de los españoles con los negros hablan las Leyes de *Yndias*, tomo 4.º ordenándose en ellas que no se permita llevar á *Indias*, ni *gitanos* ni *mulatos*, ni *loros*, etc., lo cual confirma que en España

hubo *negros* y *mulatos* antes que en la América, deduciéndose de aquí que la mezcla de la sangre española con la sangre negra existía en España antes de la conquista del Nuevo Mundo, que toda la Península estaba llena de grandes getas, color obscuro y *pasas* por cabello, y principalmente *Andalucía*, *Murcia*, *Estremadura* y *Valencia*.

Si como resulta de la Historia, no existe una verdadera *raza española* de origen, sino que ella es el producto de múltiples cruzamientos con los más variados y opuestos tipos de la especie, no hay motivo para el engreimiento de que á cada momento hacen alarde los actuales naturales de la Península.

Podria decirse que el cruzamiento mejora las razas y que por consiguiente los actuales españoles son por su constante cruzamiento el protipo de la perfección.

Pero sin olvidar la influencia del medio moral y climático en que esos productos se han desarrollado y multiplicado, hay que tener en cuenta que siendo la raza primitiva siempre la vencedora y dominante antes de la cruz y la más débil solo ha adquirido los caracteres defectuosos de las nuevas sangres, y pocas ó ninguna de sus cualidades superiores.

En multitud de obras españolas encontraríamos, si dispusiéramos de espacio, la corroboración de esta opinión; pero este analisis será tema de otro artículo.

Solo si adelantáramos, que si algunas inteligencias brillantes se destacan en España nos parece ver trasparentarse bajo su epidermis glóbulo de la sangre mulata y que si en alguna ocasión la infantería española ha sido / prueba de sereno heroísmo, á la sangre negra se lo debe; así como su proverbial fatalismo nos recuerda al Arabe, sus corridas de toros y sus fuerzas al Vándalo, y su fanatismo religioso al de los hijos del Profeta.

Ha habido en España cruzamientos que han dado productos seleccionados como *P. y Margall*, *Riego*, y otros; pero en cambio ha habido también cruzamientos con bestias feroces, cuyas excepcionales proezas han dado un *Weyler*, un *Polaris*, un *Boves*, un *Morillo*.

Coliseo.

Pabellón Podestá Scotti

Calle Mercedesesq. Queguay

Funcion todas las noches

Trae un repertorio completamente nuevo para Montevideo, los que se iran por viendo en escena.

Precios Bajos

VER LOS PROGRAMAS

GOBIERNO DE LA REPUBLICA
PRESIDENTE
Salvador Cisneros Bentancour
VICE

Bartolomé Massó
SECRETARIO DE GUERRA
Carlos Roloff
DE HACIENDA
Severo Pina
DEL INTERIOR

Santiago García Cañizares
DE R. EXTERIORES
Rafael Portuondo
SUB-SECRETARIO DE GUERRA
Mario Menocal
DE HACIENDA

Joaquín Castillo
DEL INTERIOR

Carlos Dubois
DE RELACIONES EXTERIORES
Fermín Valdés Domínguez

GENERAL EN JEFE

Máximo Gómez

LUGAR TENIENTE

Antonio Maceo

DELEGADO PLENIPOTENCIARIO Y
AGENTE GENERAL DE LA REPUBLICA
EN EL EXTERIOR

Tomás Estrada Palma